

La política es algo que hay que inventar

Entrevista a Raúl Cerdeiras

Nos/Otros. ATE Capital.

Nos/Otros: ¿Como ves el pensamiento como herramienta en el campo político actual ?

Cerdeiras: es necesario construir un lugar de discusión que tenga como horizonte replantear la cuestión política, preguntarse ¿Qué es política?, y empezar, de ser necesario, a pensar la política desde cero. Tenemos que partir de la base que hubo una dinámica histórica que arrastro a la política del siglo que se fue, que yo siempre la resumo en el significativo marxismo'leninismo para darle un nivel sabiendo que con sus variantes y subvariantes, tenia un núcleo central, y que es necesario asumir el agotamiento de esa experiencia para empezar a pensar la política desde otra perspectiva. Y la idea fuerte, subyacente en esa visión es la siguiente: que la política es una invención. Esta es la idea madre. La política es algo que hay que inventar, es un proceso de creación, hijo del pensamiento.. Que por lo tanto hay periodos históricos dentro de una política inventada que se mantiene activa y marca el horizonte de una experiencia política, y que eso podía cumplir un ciclo y quedar integrada a las estructuras que intentaba subvertir. Como toda política verdaderamente llamada así.

Las grandes experiencias políticas del Siglo XX, que van de los marxismos a los regímenes fascistas, forman parte de un cuadro que parece imposibilitar que se puede cambiar algo. Y entonces hay que pensar de nuevo la política, hacerse la pregunta quizás ingenua de ¿que es la política finalmente?. Entonces ante la pregunta de cómo veo el pensamiento actual en la política, a mi me gusta la pregunta, porque estas proponiendo a la política como pensamiento y decir que es un pensamiento no quiere decir solamente que es un disenso argumentado nada mas. No, la palabra pensamiento es una cosa mucho mas compleja que tiene que ver con la condición de ser autónomos, ya que si es un pensamiento es al mismo tiempo un acto, y si es un acto es al mismo tiempo un pensamiento. Es decir la palabra pensamiento es una cuestión mas bien filosófica que política, pero ante la pregunta ¿que es un pensamiento? Para mi significa que la política sino se la propone, no se la inventa o no se la dice, no se logra hacer ni existe. Ya hay experiencias que de hecho cabalgan sobre formulaciones políticas en las que cuatro o cinco principios novedosos, como son los que uno esta tratando de pensar, son justamente los caballetes que la sostienen a esa experiencia. ¿Que es esto de la política de la no representación? ¿qué es esto de una política que no quiere tomar el estado? ¿qué es esto de una política que se hace fuera de los partidos, fuera de la idea de programa? ¿qué es esto de la apuesta en política sobre colectivos que no tienen identidad propia en el sentido clásico de la palabra?

Hoy en día que esto esta tomando una fuerza de hecho y de derecho, diríamos en cuanto al pensamiento y al acto que es realmente alentador. Yo siempre nombro el caso de Chiapas, que creo que es el mas emblemático. Chiapas no es solamente un movimiento indigenista como se lo quiere reducir, ni es solamente una reivindicación estilo guerrilla clásica. Chiapas es una cosa realmente novedosa que esta ahí en construcción y que ni los propios actores de esa experiencia saben finalmente cual será el producto final. Eso es algo que se va haciendo y a partir de que se hace un acto despues otro se analizan las consecuencias de ese acto, y sobre las consecuencias de este nuevo acto, nuevas conclusiones, y así sucesivamente es como están manejando esta acción política allá en México.

Despues están todos los grupos que aparecen enfocados en esto que se llama grupos antiglobalización, la proliferación de colectivos de las mas raras experiencias que hay en España, en Italia, en Suecia. Todo el movimiento que también implica una refundación de la política sobre 4 o 5 ideas básicas sobre los que se están poniendo en movimiento los ejes de la nueva política por fuera del estado y de los partidos políticos. La no representación, la fuerza de la presentación, y no construir identidades. Es decir que las

organizaciones no tengan una especie de identidad a la que uno debe adherir para poder ser parte, sino vemos aparecer lo que llamaría "las comunidades de cualquiera". Es decir, cualquiera es un piquetero, no solo son los obreros, los desocupados, el maestro, el villero, el almacenero, es el intelectual, cualquiera puede ser Aerolíneas, la carpa docente o el hospital público. Uno ve que la formación del acontecimiento político no está afirmado sobre identidades, y esta es una de las condiciones de la política que viene: la de tratar de llevar a cabo una disolución de la idea de identidad en los términos planteados por el liberalismo, que es el de afirmar las identidades para después mostrar como el capital y el mercado tienen la capacidad de disolver todas esas diferencias a partir de una sola regla universal que es la del dinero y la del intercambio. Es un juego de construir diferencias a partir de identidades y después disolverlas a través de la estructura omnipotente del mercado. El desafío es romper la encerrona nefasta de este juego

Nos/Otros: Esta visión de la política enfrenta a la militancia a desafíos y angustias inéditas ...

Cerdeiras: Creo que es propio de toda ruptura, si es auténtica,. Se hace sobre la base de un no saber. Porque si no tuviera clara que es la otra cosa que hay que hacer entonces no se trata de una ruptura. Si uno puede ver claro el horizonte y el lugar donde está parado ya están las claves de lo que se viene. Y justamente si hay una ruptura es porque en el lugar donde uno está parado, no hay claves y hay que empezar a ponerlas. Uno se enfrenta a la sensación de que el campo no se extiende hacia el futuro, si no que uno está frente a un abismo, y que va construyendo un puente en el abismo para poder construir algo. Si uno relea los grandes textos políticos –no quiero irme a otras grandes discusiones de las experiencias humanas como el arte o la ciencia- por ejemplo los escritos juveniles de Marx a los 23 años, a muy poco de escribir el Manifiesto Comunista, donde él puede ya poner la primera base de un proyecto político por venir, estaba en una situación similar a la que estamos conversando. Marx decía en una carta "Lo que en este caso tenemos muy claro, es todo aquello que no debemos hacer, lo que tenemos sumamente confuso es lo que tenemos que hacer". Yo creo que la experiencia del Subcomandante Marcos es la misma. Es decir, no más esta política, pero ¿qué resultará de esto que intentamos hacer?. Bueno, intentémoslo. Este es el punto inaugural de toda novedad. Querer evitarse la angustia, para mi gusto, es ceder a la seguridad del sistema, porque de todas maneras el sistema ofrece algo que funciona, bien o mal pero funciona, ya está armado. Y es más fácil hacerle una crítica a sistema desde adentro, porque uno trabaja en ese adentro, es un campo conocido en el que para tomar el giro de decir "esto ya no va más", hay que empezar a poner la mirada en otro lugar.

La angustia que tiene toda la militancia es la mía personal: yo no estoy tranquilo, no duermo tranquilo. No es que yo piense que hay una nueva perspectiva, y que ya está. No, es muy posible que esto termine en un rotundo fracaso, en el sentido de que después de tantos esfuerzos no logremos gestar ningún tipo de experiencias políticas de ruptura fuertes, es una alternativa posible.

Si la política es una invención, no basta con mi decisión de hacerla para que esta se haga, porque sino sería todo una cuestión de decisión de voluntad subjetiva. Hoy todo el mundo ve un cuadro de Picasso, le puede gustar o no, puede absorberlo o no, pero uno dice que Picasso es un gran artista, pero cuando empezó a hacer sus primeros cuadros y él decía "esto también es arte", y hacía las figuras que hoy nosotros vemos como emblemáticas de nuestro siglo, todo el mundo se miraba y decía: "escuchame, ¿Esto qué es?"

Nos/Otros: Básicamente vos estás oponiendo el pensamiento creativo frente al saber como una cosa cristalizada

Cerdeiras: Justamente el saber es lo que congela una situación y además abre el mecanismo de transmisión; entonces yo opongo al saber el pensamiento, porque basar la política en un saber significa que la política no tiene autonomía. Que la política es como un desprendimiento natural de la realidad y que, por lo tanto, conociendo como funciona la

realidad, la política se deduce naturalmente de esa realidad. Ese es el mecanismo por el cual creo que hay que poner en movimiento otro. Porque todo el saber acumulado por la vieja política, no nos permite sino realizar cosas en el interior de la vieja política. Si yo conozco una situación y sé hacia donde va, eso no es nada nuevo. Eso es poner en evidencia lo que ya estaba, en vez la política cuando es una política inventada y es de ruptura, propone justamente lo que era imposible de acuerdo al conjunto de los saberes establecidos.

Este discurso en la década del '60, era informulable. Yo no podría estar hablándote de no tomar el Estado, de la representación y todo lo demás, en esos años, no porque estuviésemos equivocados o no, sino porque el conjunto del funcionamiento de la política estaba asentado en un horizonte donde se vivía el último coletazo de las políticas de liberación, la revolución Cubana, Vietnam, con todo lo que fue el movimiento de los países del Tercer Mundo se revitaliza el proyecto de emancipación socialista, como para decirlo así, se hace la última gran experiencia, y con la revolución cultural de Mao, para mí llega a su punto y ahí termina ese proceso.

Hoy de todas esas categorías, de todos esos saberes, de todas esas experiencias, es muy difícil que yo pueda deducir algo nuevo. Más bien lo que tengo que hacer es un corte con eso. De ahí la palabra ruptura. Un corte significa poner nuevos puntos de partida, no encima de los que ya estaban, sino como para decirlo así, al costado, al lado. No empezar a hacer política antimarxista, eso no tiene sentido, sino hacer otra política. No ir contra los partidos, sino hacer otro tipo de organizaciones; no ir contra el voto, hacer otra cosa. Porque la primera experiencia que se pasa como natural, para que algo nuevo alumbre, es primero ponerse en contra de lo que está. Esto es fantástico y es el primer paso. El primer paso es decir: "esto no funciona", por lo tanto "no estoy de acuerdo con esto". Pero si uno se queda aquí, formula un anticuerpo que no es más que un elemento del cuerpo que uno quiere destruir.

Nos/Otros: ¿Esto no resultaría ahistórico, como si saliera de la nada absoluta?

Cerdeiras: Pienso que, desde un punto de vista filosófico, hay que cortar con el historicismo, con la idea de que todo sistema político está basado en una realidad histórica. Creo que si la política es autónoma quiere decir que es al revés. Una secuencia histórica se entiende desde una política y no la política desde una secuencia histórica. Es decir sin el marxismo, yo no podría entender lo que pasó. Y no es que el marxismo haya sido una consecuencia de esta historia. El marxismo es una invención de un grupo de personas en un lugar y en una situación dada.. Después se universaliza por diversas circunstancias. Pero el manifiesto Comunista, el Capital y todos los textos que con Marx, y después con Lenin se fueron construyendo, o sea lo que uno conoce como toda la literatura política, es una invención. Porque en el año 1800 frente a lo que se entendía por ciudadano, por la política, el derecho y la representación, Marx sale a decir en el Manifiesto Comunista que la historia es la historia de la lucha de clases haciendo una formulación absolutamente nueva. Y el decir que la política está basada en esta lucha, también lo era. La política no era la lucha de clases, esta es su invención. Esto no estaba dicho antes que lo dijera Marx. Que el Estado es el Estado de una clase dominante no estaba dicho, esto lo inventa él. Que para que haya una revolución tiene que haber un partido, esto es un invento de Lenin. Marx no decía esto. Marx decía que el movimiento obrero era naturalmente la clase revolucionaria, la que llevaba al comunismo. Lenin decía que el movimiento espontáneo no servía, y por lo tanto empieza a distinguir que una cosa es una lucha económica, otra una lucha ideológica y otra cosa es una lucha política. Esos son todos pensamientos de la política. Nosotros somos herederos de todo ese pensamiento de la política. Como Marx cuando piensa su propia política, era un joven hegeliano, heredero del liberalismo francés que hegemonizaba todo el pensamiento político. Y Maquiavelo es otro inventor de la política, y Platón con "La república" inventa también otra política. Aristóteles escribió textos sobre política. Es decir, que tenemos que empezar a pensar que la política es algo así como el arte: hay arte

griego, arte romano, arte moderno, hay romanticismo, hay clasicismo, hay vanguardia; son distintos, pero todos son Arte.

Pero uno esta en ruptura con el otro. Si uno se pone en la época de 1850, a nadie se le hubiera ocurrido que iba a existir el surrealismo. Es imposible que desde la física de Newton alguien haya podido predecir a Einstein. Es imposible que desde la estructura de un pensamiento político como el marxismo podamos llegar a lo que estamos pensando ahora. Ese es el momento de la angustia que vos decís. De ahí que haya un saber que hay que poner ente paréntesis, y en su lugar hay que empezar a arriesgar tesis, es decir hipótesis de trabajo. Y ahí se va construyendo un camino que estaría tejiendo una nueva experiencia de práctica y de pensamiento político. Yo creo que es lo que hoy en día esta en marcha. Ahora sale muy a menudo que cuando hay un conflicto, "hoy todos somos judíos", mañana "todos somos Aerolíneas". Esa idea si uno la piensa un poquito quiere decir que si todos somos Aerolíneas, Aerolíneas no es un problema particular de Aerolíneas, que no es una identidad, sino que esto es un problema que nos toca a todos. Esa cosa de esforzar una idea universal de una manera distinta a partir de un particular es una idea también propia que hay que verla, pensarla y discutirla. Pero son los síntomas de un pensamiento en marcha que abre experiencias políticas absolutamente novedosas de destino incierto que abren perspectivas para que la política siga formando parte de la actividad de los pueblos. Porque cuando los pueblos se quedan sin política, es la barbarie lo que viene. Y este sistema mundial que ha podido barrer con toda política y ha dejado solamente la lógica de la economía, cuando la sociedad queda solamente liberada a su construcción natural y espontánea sin que nada frene eso; lo único que lo frena es el fatalismo del destino. Si no hay lugares nuevos para poder pensar la posición subjetiva en la sociedad de los hombres, la barbarie avanza y avanza cotidianamente embobando a la gente, retrayéndola. Descomunicando a la gente a la gente en el sentido de la solidaridad, es decir, produce un vaciamiento mental donde la gente esta pelotuda sin saber que mierda hace, para que vive. Y viendo la lógica pura de lo económico, del sálvese quien pueda, que es la peor, porque es difícil de deducirla, porque entra silenciosamente, te captura en cualquier momento, incluso para defenderte de eso, estas utilizando armas propias de ese sistema.

Nos/Otros: Nosotros estamos a pocos meses de un proceso electoral. ¿Vos cómo ves la situación actual de los partidos frente a esta crisis de representación que están afrontando?

Cordeiras: Lo que esta pasando se emparenta con lo que acabo de decirte. Desaparecida la política, los partidos, o la vieja política se convierten en gestores de la estructural social. No son la excepción. No es lo que viene a romper con lo social para planificar otras experiencias, sino que gestiona y administra lo social. Los partidos políticos en la Argentina es como que repiten la escena, ya no es el Chacho Alvarez, ahora es el cura Farinello, y después va a ser Lilita Carrió, y siempre va a haber una izquierda que va a levantar la banderita de la esperanza, pero en el interior del sistema. Cómo formar listas, cómo convocar un polo de poder, cómo luchar para conquistar el Estado, cómo conseguir un diputado más para que entre en el bloque. Todo ese juego compromete los mejores esfuerzos de los partidos.

Hay gente de una gran capacidad, de una honestidad a toda prueba y que pone los huevos todos los días arriba de la mesa. Pero desgraciadamente este es un sistema que sé los está tragando. No veo ninguna salida electoral mas que el renacimiento de los obreros que hacían la huelga en 1840, que estaban hacinados en las fábricas y hacían colas y se morían de hambre, ante lo que reaccionaban rompiendo las máquinas y que se yo. Esto lo ve Marx, esto lo compone Marx.

Por supuesto que hoy debe haber muchas nuevas subjetividades. Analicemos los piquetes, no porque los piqueteros digan vamos a hacer una nueva subjetividad, sino porque hoy al hijo se lo tiene que cuidar fulana y al fin y al cabo la familia ya no cuida a los hijos, sino que

se cuidan en común los chicos. No es que alguien este diciendo: "hemos de formarlo". No es una cuestión intelectual de ese tipo, sino que ves que ahí algo nuevo esta pasando.

Analicemos como desaparece la idea de representante, como no son de ningún partido ellos hablan por ellos mismos, no hablan en nombre de nadie. Y tomar la palabra en un lugar y decir: "Yo creo tal cosa", ese yo creo, no es como en las asambleas clásicas de la izquierda de hace 30 años, porque ese "yo creo" era la línea del partido. Este "yo creo" es otra cosa. Es una voz que se retoma y que vuelve a subjetivar a la persona. Vuelve a construirlo como un sujeto activo que puede decir y decidir cosas y no tener que estar en el interior de una organización o repitiendo el discurso del sentido común establecido.

Nos/Otros: ¿Cómo visualizas la subjetividad del hombre como ente productor que está apartado de la fuente de producción?

Cerdeiras: Son problemáticas propias de un pensamiento político. Que todavía está en germen. ¿Qué significa trabajar hoy en día? Creo que el término "clase obrera" ya dejó de ser un significativo que hoy a mí me aclare algo. Ya no sé finalmente qué es un obrero. Es más ¿Qué es una fábrica hoy en día?. Creo que un pensamiento político tendrá que volver a pensar esos problemas. Por ejemplo, redefinir que es la Nación. Si la Nación tiene algún sentido, para mí, es porque es un producto político, una invención política. La nación como la entendían los Griegos no tiene nada que ver como la entendían en la Edad Media o en la modernidad. Si la Nación ha sido siempre una construcción de los pueblos: ¿qué idea tenemos hoy de nación?. Son todos grandes problemas que están ahí a disposición para un pensamiento activo y novedoso.

Nos/Otros: ¿Cómo ves la propuesta que ha lanzado la CTA y cómo ves la construcción de la CTA hoy?

Cerdeiras: Creo que en la CTA hay un conflicto que cada vez se va a hacer más tenso, en la medida en que se siga profundizando ciertas ideas. Quiere propiciar, finalmente, una experiencia política novedosa, pero al mismo tiempo esta pensando y actuando desde las viejas estructuras del pensamiento. Por un lado proponer un nuevo pensamiento de ruptura, y por el otro, la propuesta de Subsidio de Empleo creo que es un discurso captador para los pobres. Y esto es fatal. No porque esté en contra, pero políticamente no es sino alimentar más la subjetividad capitalista de la gente. Plantear que la gente lo que quiere espontáneamente es tener plata para vivir, para pasarla bien, para poder comprarse cosas, para disfrutar, para vivir bien. Ese es el mecanismo del capitalismo. Si mi único proyecto es decir "muchachos ustedes que están podridos en guífta, larguen un poco para dársela a la gente y así podemos tener un país sin pobres". Yo digo: ¿Cómo es esto? ¿Cuál es la novedad política que esto propone? ¿Cuál es lo nuevo que hay?. Le he dado supuesta al excluido la receta del capitalismo. Porque este es el punto mas controvertido de la política que viene. La política que viene debe ser desinteresada.

Sí la política ésta fuera, pura y exclusivamente, un nuevo instrumento para resolverles los problemas económicos a la gente, eso es capitalismo puro. Este es el punto crucial para mí. A veces tenés que estar preparado para chocar con la gente, porque lo primero que van a decir es: "¡Ah claro, vos serás que comes bien y no te estas muriendo de hambre !" Y ese es un argumento fatal porque frente a la cuestión natural de la vida y de la muerte, se caen las ideas, los pensamientos, los principios, la ética. Eso es poner todo a un nivel de un darwinismo social. Lo más importante es la subsistencia, y después empezamos a hablar. Creo que no es así. Creo que la política tiene que resistir ese argumento que es el número uno del capitalismo.

Por eso digo que es justa la demanda, pero no es política, porque no puede ser el punto de partida para provocar una política, porque se esta obviando la autonomía de la política de lo social. El proyecto de la CTA es un proyecto justo, pero es políticamente decadente en el sentido en que no va a producir nada nuevo en términos de construcción política. Todo esta pensado dentro de los mecanismos institucionales y al mismo tiempo dentro de lo que

es viable. Porque finalmente, la propuesta de que el capitalismo “va a aflojar algo” para que el sistema siga manteniéndose, es la lógica propia del capital. Ya lo hizo con el keynesianismo y lo va a hacer ahora a través de las propuestas de George Soros o el banco de los pobres de Pakistán.

Finalmente podríamos decir: si yo puedo en el interior del capitalismo salvaje globalizado, lograr que ninguna familia este por debajo de la línea de pobreza, entonces ¿Cuál es el problema de la política?. Por eso insisto que la política que viene tiene que ser básicamente desinteresada.

Nos/Otros: ¿Cómo visualizas las herramientas que se podrían construir para romper esta lógica en el campo de las políticas públicas?

Cerdeiras: De eso se trata. Si la política tiene que ser una gestión razonable de un sistema, entonces la lucha es cómo podemos hacer que este sistema sea más razonable. Entonces, así nos va y así les va al mundo. Ahora hay que empezar a hacer otras cosas.

Esas otras cosas son las que han sucedido en México donde se está construyendo algo distinto, que no tiene la forma de una toma del poder, ni la destrucción del sistema, ni tiene un modelo económico para oponerlo a otro modelo económico, no es universal el movimiento. Tiene características distintas. Es singular, es especial porque se une por redes. En fin, es otra manera y otra forma de construcción. Estoy convencido de que van a pasar cosas importantes.

Nos/Otros: ¿Cuáles son los desafíos al pensamiento político en el futuro inmediato??

Cerdeiras: Sobre esto puedo decirte algo en los campos que tengo seria intervención, que son la filosofía y la política. Hay actividades humanas sumamente importantes que escapan a mi esfera. Creo que el panorama es ir despertándose de lo que fue la hegemonía filosófica del postmodernismo. Recién ahora se está saliendo a dar batalla a la idea de que todo esto no tiene ningún sentido y que no es mas que un juego donde no hay proyecto posible que pueda sostenerse y que lo único que nos queda por hacer es rogar que la barbarie no prospere en la cultura humana –representada nuevamente en el nazismo- y pasemos a otro holocausto.

El desafío es dar batalla a quienes dicen que la caída de las certezas arrastra a que no haya otra alternativa que elaborar una política cuyo único sentido sea nuevamente evitar lo peor. Este es el lema que cubre desde la década del '80 prácticamente toda Europa donde cuya única esperanza era esperar la muerte, no se podía hacer otra cosa.

Hoy hay como una reposición de la filosofía, de retornar un pensamiento filosófico y bueno, si bien es cierto que ya no se pueden pensar más en el horizonte de la vieja metafísica occidental, con los fundamentos y las verdades absolutas, eso quiere decir que el pensamiento no murió. Habrá que pensar de otra manera, escribir, construir otra experiencia de la verdad, del pensamiento, de la razón, de la ética, del sujeto.

Es una primera batalla que se le puede dar a la postmodernidad y se le puede interrumpir su discurso hegemónico. Y con respecto a la política, esta claro que se terminó eso de ir a pedirle a otro que te diga qué tenés que hacer. Yo no iría a un piquete a decir lo que tenés que hacer. Ese juego es terminar con la vieja política que es la estructura de la representación y la estructura de la política de amo. La política del amo, es declarar que la política como solucionarle los problemas. Como él sabe, el tipo que esta abajo dice: “Usted que sabe, ¿qué tengo que hacer entonces?”. Y ahí se murió la política, porque ahí desapareció la intervención del pensamiento subjetivo, ahí desapareció la creatividad, ahí desapareció la vida de la política.

Agosto 2001